

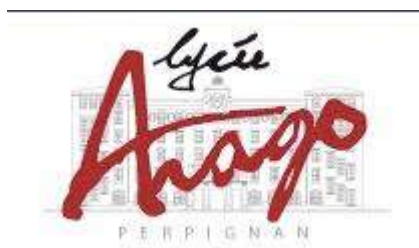
Voyage à Mauthausen et ses camps annexes de la classe de Terminale Bachibac du Lycée François Arago de Perpignan, nov. 2018



Les élèves de Terminale Bachibac (section binationale franco-espagnole) se sont rendus en Autriche fin novembre afin de visiter le camp central de Mauthausen, les camps annexes de Gusen et Ebensee ainsi que le château d'Hartheim (centre d'euthanasie). Ce voyage est l'aboutissement d'un projet ayant débuté en octobre 2017 et mené par Judith Manyà (professeur d'histoire- géographie) et Anne Piquemal (professeur d'Espagnol) autour de *L'engagement des Espagnols pour libérer la France* (thème du Concours National de la Résistance et de la Déportation 2018). Après un atelier aux Archives départementales des Pyrénées-orientales, une visite du Musée Mémorial de l'Exil de la Jonquera et du Mémorial du camp d'Argelès, le témoignage auprès des élèves de Pepita León, ancienne présidente départementale de l'Amicale des Guérilleros et un échange avec le président de l'Amicale espagnole de Mauthausen et autres camps nazis, Enric Garriga, les élèves ont élaboré des biographies fictives d'Espagnol(e)s engagés au service de la France.

L'aboutissement de ce projet fut la visite du camp de Mauthausen et de ses camps annexes en novembre 2018. A partir d'un dossier pédagogique élaboré par leurs professeurs, des visites guidées des lieux et d'un temps d'échanges prévu à la fin du voyage, les élèves ont choisi la photographie d'un des lieux visités les ayant le plus émus, bousculés, interrogés et ont exprimé ce qu'ils ont ressenti sous la forme de textes, poèmes ou dessins. Leurs productions sont exposées ici.

Ce projet a reçu le soutien financier du Lycée François Arago, de la région Occitanie et de la Fédération Maginot.



Les escaliers de la mort, Mauthausen, nov. 2018



***« Les détenus ne luttaien pas pour vivre mais pour survivre
car être en vie est déjà une forme de résistance ».***

Luna Deleuze

J'ai choisi la photographie de l'escalier que les détenus appelaient « l'escalier de la mort » parce que, pour ma part, je trouve que celui-ci permet d'imaginer toute la douleur que les prisonniers ont pu ressentir. En effet le camp de Mauthausen était un camp de travail de type 3, c'est à dire que les prisonniers devaient travailler jusqu'à la mort et surtout dans d'horribles conditions. Les détenus portaient des pierres de 50g pendant 186 marches alors qu'à cause de la malnutrition eux-mêmes ne pesaient que 40 kg seulement, ce qui nous laisse imaginer la difficulté de ce travail. A la malnutrition s'ajoutaient la fatigue et le froid puisque la température pouvait atteindre les -20°C avec la neige. Alors la souffrance et la peine des prisonniers étaient très grandes. Cette photographie montre l'immensité de l'escalier et durant toute la montée, marche après marche, les détenus souffraient.

A la vue de cet escalier, j'ai eu de la compassion, de la peine mais surtout de l'incompréhension, me demandant comment cela pouvait être possible et exister. L'humanité avait disparu du comportement des SS et les détenus ne luttaien pas pour vivre mais pour survivre car être en vie est déjà une forme de résistance. Ils ne devaient pas tomber sous le poids des pierre et sous le poids de la déshumanisation. Ils devaient continuer, monter et survivre.



La escalera de la muerte en el campo de Mathausen, nov. de 2018

***«Los detenidos luchaban no para vivir sino para sobrevivir
porque estar vivo ya es resistencia».***

Luna Deleuze

Elegí la fotografía de la escalera que llamaban la “escalera de la muerte” porque en mi opinión me parece que permite imaginar todo el dolor que los prisioneros sentían. En efecto el campo de Mauthausen era un campo de trabajo de tipo 3, es decir que los prisioneros tenían que trabajar hasta la muerte y sobretodo en condiciones horribles. Los detenidos traían piedras de 50 kg en los 186 escalones mientras que con la malnutrición pesaban solo 40 kg. Lo que nos deja imaginar la dificultad de ese trabajo. A la malnutrición se añadían el cansancio y el frío ya que la temperatura podía alcanzar los -20°C con la nieve. Entonces el sufrimiento y la pena de los prisioneros eran muy grandes. Esta fotografía muestra la inmensidad de la escalera, y durante toda la subida, escalón tras escalón, los detenidos sufrían. Lo más penoso era los golpes que daban los SS y los Kapos porque debían trabajar rápidamente.

A la visión de la escalera tuve compasión, pena pero sobretodo incompreensión, preguntándome como eso podía ser posible y existir. La humanidad desaparecía del comportamiento de los SS y los detenidos luchaban no para vivir sino para sobrevivir porque estar vivo ya es resistencia. No tenían que caer bajo el peso de las piedras y el peso de la deshumanización, tenían que seguir, subir y sobrevivir.

Château d'Hartheim, centre d'euthanasie, nov. 2018



« Comment peut-on affreusement agir dans un lieu si esthétique en apparence ? »

Manon Fairve

« ¿ Como podemos actuar de manera horrible en un lugar tan estético ? »

Pour notre dernière visite, nous arrivons devant le château d'Hartheim, réquisitionné par les nazis en 1939 et dédié à l'euthanasie. Lors de la découverte du lieu, je fus touchée en comprenant qu'il était avant guerre une institution pour handicapés mentaux et polyhandicapés. Cet endroit fut donc celui qui se détachait des autres camps et mémoriaux que nous avons visités les jours précédents. Sa particularité étant que la plupart des victimes des nazis furent des handicapés m'a d'autant plus touché.

Comment peut-on affreusement agir dans un lieu si esthétique en apparence ? Cela a donc confirmé l'expression « ne pas juger un livre à sa couverture ». En réveillant en moi de nombreuses interrogations et conclusions, le château d'Hartheim reste la visite dont je me souviendrais le plus en me remémorant notre voyage en Autriche.

Para nuestra ultima visita, llegamos delante del castillo de Hartheim, tomado por los nazis en 1939 y dedicado a la eutanasia. Al descubrir el lugar, fue tocada entendiendo que antes era una institución para discapacitados mentales y físicos. Este lugar es entonces el que se destaca de los otros campos y memoriales que hemos visitado los días de antes. Su particularidad siendo que numerosas víctimas de los nazis fueron discapacitados me ha afectada mas.

¿ Como podemos accionar de manera horrible en un lugar tan estético ? Entonces, ha confirmado la expresión « no juzga un libro por su cobertura ». Despertando en mi numerosas interrogaciones y conclusiones, el castillo de Hartheim es la visita de la que me acordaré mas al recuerdo de nuestro viaje en Austria.



«Al salir me había tragado toda esa tristeza, injusticia e incompreensión de la maldad humana. Sin embargo, al ver las cabras que estaban delante del castillo me entró una increíble felicidad de verlas y de darles de comer y, por un momento me olvidé de todo lo demás»

Violeta ANSELIN

Esta foto la tomé el día que fuimos a visitar el castillo de Hartheim. Como cada día hacía frío y había un poco de nieve. He elegido esta foto porque en este momento mis sentimientos fueron completamente contradictorios. En efecto acababa de salir de un castillo en el que habían exterminado a miles de personas minusválidas o deportados de los campos de concentración inocentes haciéndoles creer que se iban a duchar y que iban a poder descansar después. Es decir que al salir me había tragado toda esa tristeza, injusticia e incompreensión de la maldad humana. (me sentía perdida) Sin embargo, al ver las cabras que estaban delante del castillo me entró una increíble felicidad de verlas y de darles de comer y, por un momento me olvidé de todo lo demás. En ese momento en el que estaba apresurándome para ir a verlas me vino a la cabeza el pensamiento de que ellas nunca sabrían lo que había pasado en frente de donde estaban, ni que las personas que habían muerto allí vivían en las mismas o en peores condiciones que ellas, que a ellas no les debía importar (puede que pensarían que estamos locos) y que en aquel momento lo único que deseaban era comer. Además pensé que nunca pensarían en el pasado ni en el futuro, solo en el presente, solo en vivir y comer. ¿ Pero quien sabe eso ? Puede que sean más sabias y que sean conscientes de todo esto.

Mémorial d'Israël au camp de Mauthausen

*«No hacen falta
fotos para
acordarme de allí»*

Pauline ARNAUD



He elegido hablar de esta fotografía porque es la primera cosa que me afectó. Aún si yo sabía que en este campo no solo fueron encarcelados a judíos, la mayoría de ellos fueron matados y perecieron en otros campos en toda Europa y merecían a un gran homenaje a la altura de sus muertos. Si me afectó tanto es en primero por su ubicación. Está situado delante de la antigua cantera dónde trabajaban los presos, donde muchos de ellos sufrieron y murieron. Según como nos posicionamos delante del árbol, podemos ver a las « escaleras de la muerte », donde los presos tenían que subir cargados de piedras y donde a veces unos caían y morían. Además, el monumento está ubicado donde antes se encontraban las barracas de los SS que fueron destruidas una vez el campo liberado por el ejército estadounidense. El odio de los nazis fue remplazado por estos monumentos que simbolizan la paz, simbolizando una renovación, una manera de empezar de nuevo la historia. Por fin si nos fijamos en lo que hay detrás del árbol, vemos a unas casas en la colina de enfrente. En aquella época, durante la Segunda Guerra Mundial, estas casas eran fincas donde vivía gente. Entonces sabemos que esta gente podía ver lo que se pasaba en el campo, y veían el horror de los métodos nazis. También, este monumento de acero tiene la forma de un árbol, el de la paz, que no puede morir nunca. Sin embargo nos damos cuenta que el monumento tiene una forma de « menorah », el candelabro a siete ramas sagrado en la religión judía. Delante de este, encontramos una sencilla placa negra donde se puede leer una frase en hebreo, traducida en alemán que rinda homenaje a los judíos y a los demás víctimas muertas de Mauthausen. Por fin, desde que el campo fue liberado y se volvió en un lugar de memoria, numerosas personas visitaron a Mauthausen y dejaron homenajes a las víctimas del nazismo. Por eso encontramos a estas pequeñas piedras blancas y grises depositadas dondequiera en el campo, pero sobre todo en este monumento. Si estamos acostumbrados ver a velas y flores en signo de homenaje, en la religión judía se hacen con piedrecitas. Encontramos muchas así también delante de la entrada principal del campo de Mauthausen y al lado de la entrada de las cámaras de gas.

Al cabo de la visita del campo, muchas otras cosas me impactaron como por ejemplo las cámaras de gas, los hornos crematorios y el cuarto de autopsia, que son lugares donde se destaca un ambiente macabro. Estos lugares, no quise fotografiar los porque no deseaba tener fotos de escenas de crímenes en mi película. Porque aunque ahora no vemos huellas del pasado, miles de personas murieron allí, y para mi hubiera sido desplazado hacer fotos de estos lugares donde tantas personas fallecieron. No hacen falta fotos para acordarme de allí, porque toda mi vida me recordaré de lo que vi, sentí y aprendí en Mauthausen.

Tenue de déporté, Musée du camp de Mauthausen, nov. 2018



« Nous avions des vestes et des vêtements chauds et nous avions froid ; nous nous sommes donc imaginés à leur place et vivre dans ces conditions »

Laura LLENSE

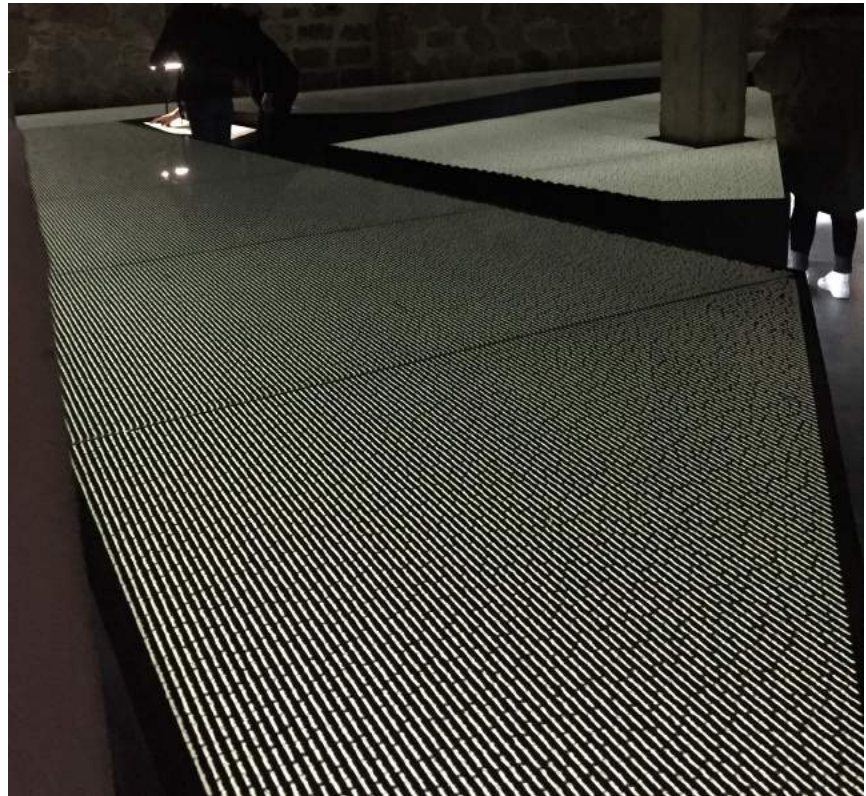
Au mois de novembre, nous sommes allés à Mauthausen en Autriche avec la classe de terminale Bachibac. La bas, nous avons visité le camp de Mauthausen. La photo que j'ai choisi de présenter est un uniforme de détenu. Les détenus avaient seulement cette tenue été comme hiver et rien d'autre. Ces tenues n'étaient pas personnelles puisque à la sortie de la douche les détenus prenaient n'importe quel uniforme donc pas spécialement le sien. Ils pouvaient être trop grands comme trop petits et le fait qu'ils les échangeaient facilitait la prolifération des maladies. De plus, le camp de Mauthausen se situant en Autriche, il fait très froid entre 3 et -7 au mois de novembre et c'est ce qui nous a choqué puisque nous, nous avions des vestes et des vêtements chauds et nous avions froid donc nous nous sommes imaginés à leur place et vivre dans ces conditions. En plus du froid, ils devaient travailler et beaucoup sont morts de ces conditions dures.

Al mes de noviembre, fuimos en Mauthausen en Austria con la clase de bachibac. Allí visitamos el campo de Mauthausen. La foto que eligió para presentarla representa un uniforme de detenido. Los detenidos tenían únicamente esta ropa y nada más, en invierno como en verano. Esta ropa no era personal porque a la salida de la ducha tomaban cualquier uniforme y no especialmente el suyo. Podían ser demasiado grandes como demasiado pequeños y el hecho de que cambiaban de uniforme facilitaba la proliferación de las enfermedades. Además, el campo de Mauthausen se sitúa en Austria donde hace muy frío entre -3 y -7 en noviembre y es lo que nos chocó ya que nosotros, teníamos chaquetas y ropas calientes y teníamos frío pues nos pusimos en su piel y nos hemos imaginado vivir en estas condiciones. Además del frío, debían trabajar con condiciones duras. Por eso mucha gente fallecieron por culpa de las condiciones mediocres.

«Sala de los nombres», campo de Mauthausen, el 30/ 12 / 2019

*«Eran solo nombres
escritos en mesas, sin
embargo ellos
representaban mucho
más que esto. En efecto,
representaban la
infinidad de nuestro
mundo, ya que eran de
diferentes
nacionalidades.*

Marie Payré



Entramos en una sala donde la luz era casi inexistente, un lugar oscuro cuya meta no era garantizar la iluminación de los visitantes, sino más bien crear un ambiente lúgubre, a fin de hacerles experimentar el horror de los acontecimientos denunciados. Bajo mi mirada, inmensas mesas estaban colocadas a fin de que pudiéramos dar la vuelta. En estas mesas era escrito el nombre de cada una de las víctimas fallecidas en este campo de Mathausen. Su número era aterrador. Estos nombres escritos en blanco sobre negro, estaban puestos de manifiesto a fin de que las personas solo los vieran. Con este color blanco, era ellos que nos alumbraban. En efecto, estábamos alumbrados con el hecho de que estas personas fueron ejecutadas.

Sus nombres eran tan pequeños y numerosos, que me daban la impresión de estar en movimiento, como si las víctimas que representaban no hubieran completamente muerto. Aquella forma de escribir los nombres, me dio también la impresión de que en realidad, ellos formaban uno solo, por culpa del mismo destino que tuvieron que soportar, la muerte.

Como podría describir aquella sensación experimentada cuando mi mirada se puso en aquellas mesas cuyos nombres no acababan. Eran solo nombres escritos en mesas, sin embargo ellos representaban mucho más que esto. En efecto, representaban la infinitud de nuestro mundo, ya que eran de diferentes nacionalidades. Ellos solo, tenían el poder de representar el conjunto de los habitantes presentes en este mundo. Fue a partir de este momento que tuve la impresión de que una parte de cada país de nuestro planeta había sido destruida. Al leer estos nombres, casi podíamos experimentar las sensaciones que desprendían, el calor de España hasta la frescura de Alemania. Esa idea de genocidio mundial no paró de resonar en un rincón de mi cabeza.

Todo eso está más allá de nosotros, no conseguimos necesariamente darnos cuenta de lo que esto representa realmente. Cuando los leí, una presión empezó a comprimirme los pulmones y se volvió cada vez más atroz, hasta que casi no pudiera respirar. Así, mi cabeza deseó dirigirse hacia la salida ya que el ambiente experimentado me incomodaba, pero mi corazón él, se sintió atraído hacia esta inmensidad de atrocidad, quise acercarme cada vez más para leer cada uno de estos nombres uno a uno. Creo que quería darme cuenta aún más cerca, del horror al que el Hombre es capaz de hacer soportar a su vecino.



Les montagnes enneigées entourent le Camp de Ebensee et sont les principaux témoins du carnage humain.

Bella es la montaña,
Qué alegría de ver una maravilla del mundo,
Con su manta de nieve,
Que regala entonces un dulce esplendor.
Pero qué tristeza que siente esta montaña
Al observar los crímenes contra la humanidad,
Al observar como un humano trata otro humano.

En el corazón de sus compañeras se encuentran hombres,
Hombres de piedra y hombres de sangre.
Y observan las barracas invisibles,
Escondidas debajo de los árboles.
Ella puede ver con sus ojos de cristales
Todo lo que ocurre a su alrededor,
Testigo de la masacre...
Nunca lo olvidará.

Helène CASSAN



Chaque pierre représente une vie innocente prise injustement dans le château de Hartheim, centre d'euthanasie.

Una piedra, una vida,
Una vida robada injustamente,
Una vida inocente.
Una piedra, un corazón roto,
Un corazón roto del dolor,
Un sufrimiento tal un mártir.
Una piedra, un suspiro,
Un último suspiro sin conocer la paz,
Una paz inaccesible.
Una piedra, un pensamiento,
Un pensamiento que nunca se olvidará,
El olvido desaparecerá
Y la piedra se quedará en todas las almas vivas,
Para recordar a todos lo ocurrido,
Para que no se vuelva a reproducir
Un ataque humano contra la humanidad.

Helène CASSAN

Fours crématoires du camp de concentration de Mauthausen



«Nous avons même hésité à prendre une photo par respect pour toutes les personnes incinérées ici».

Thomas SOULE et Cristobal ALVAREZ

La vue des fours crématoires du camp de concentration de Mauthausen est celle qui nous a le plus marqué durant notre voyage. Nous nous sommes demandés, en voyant ces fours, comment de si simples fours ont pu brûler et incinérer autant de corps. Ces fours ressemblent de l'extérieur à de simples cheminées alors qu'ils ont servi à brûler des milliers et des milliers de personnes prisonnières mortes de faim, de froid, ou de fatigue. Les SS brûlaient les corps à la chaîne. Nous avons même hésité à prendre une photo par respect pour toutes les personnes incinérées ici mais nous l'avons finalement prise pour nous rappeler de toutes ces émotions ressenties durant la visite de ce camp.

Esta imagen de hornos crematorios del campo de concentración de Mauthausen es la que nos marcó más durante nuestro viaje. Nos hemos dicho al ver estos hornos que se parecen simplemente a una chimenea pero que en realidad han servido para quemar miles y miles de cuerpos de personas muertas de hambre, de frío o de cansancio. Los SS quemaban los cuerpos sin cesar, uno tras uno. Hemos vacilado antes de tomar esta foto por respeto para con la gente incinerada en estos hornos pero la hemos tomado para recordar todas las emociones que hemos experimentado durante esta visita.

**Monument à la mémoire des « parachutistes », les déportés jetés de la falaise,
camp de Mauthausen, nov. 2018.**

*« Ici, on parle d'humains qu'on a choisi
d'entasser, d'un tas d'os qu'on a nourri
à la sciure, fait travailler jusqu'à la
mort, puis jeté comme des ordures
indésirables... »*

Emma LILLO

Le travail de mémoire et les monuments érigés sont très importants selon moi. Ils permettent de graver cette histoire tragique en nous, en chaque société. De la graver sur la Terre. Une profonde tristesse ne doit pas empêcher le souvenir. Ces millions de personnes disparus doivent rester un manque. Oui, il manque un bout de l'humanité, et je pense que c'est un manque à ne jamais combler, un vide à ne jamais colmater par l'oubli.

Ici, on parle d'humains qu'on a choisi d'entasser, d'un tas d'os qu'on a nourri à la sciure, fait travailler jusqu'à la mort, puis jeté comme des ordures indésirables... On parle d'un bruit incessant : sûrement des pleurs, des cris, des coups de fusils, des ordres, des pleurs, des cris. (Mais avaient-ils seulement la force de crier ?) C'est un vacarme qui ne doit jamais cesser de résonner dans les archives. Un « nettoyage des indésirables » a peut-être été commis, mais le nettoyage des faits ne doit jamais avoir lieu. Tant de corps d'hommes et de femmes ont été jetés sans raison valable, il n'est pas pensable de jeter leur histoire, et leurs âmes par la même occasion. Il ne faut pas colmater le manque, il ne faut pas réduire au silence le vacarme.



Cour des garages, camp de Mauthausen, nov. 2018



« Les SS ont tenté de dissimuler les preuves de leurs crimes, donnant à cette cour l'allure d'une cour de caserne ou de château, néanmoins ils ne sont pas parvenus à effacer la tristesse qui se dégage de ces murs ».

Saskia KLEE

J'ai choisi cette photo car je trouve qu'elle représente bien la déshumanisation des camps de concentration. En effet, la cour pourrait ressembler à une cours d'école avec son portail toujours ouvert et pourtant, sous le régime nazi, cette même cour était utilisée par les SS comme aire de rassemblement pour les prisonniers du camp afin de les dépouiller de leurs affaires. Au bout de la perspective, le portail, symbole de la libération et de la vie extérieure, était surplombé de l'aigle nazi, symbole de la négation de l'homme, et de l'enfermement. De plus cet immense espace vide ceinturé de murs froids, pourrait être la métaphore des journées vides d'espoir et des perspectives inexistantes pour les prisonniers. Les tons gris bruns de la photo ne parviennent pas à égayer ce vide et ce désespoir. Les SS ont tenté de dissimuler les preuves de leurs crimes, donnant à cette cour l'allure d'une cour de caserne ou de château, néanmoins ils ne sont pas parvenus à effacer la tristesse qui se dégage de ces murs.

Cámara de gas, Mauthausen, nov. 2018



«Y dentro de esta profunda deshumanización, del otro lado, unos que se creen superiores, admiran y gozan el espectáculo mirando por la única apertura del cuarto, esta pequeña mirilla donde no me explico aún como un ser humano pudo mirar por ella».

Théo IZQUIERDO

Bajando dentro de las tinieblas, siento el peso sobre mi pecho. Me siento oprimido por el lugar, como si este se estuviera derrumbando dejándome aplastado en el mundo de los recuerdos como lo intentaron hacer en 45. Aunque la matanza haya acabado hace más de 70 años, se sigue distinguiendo esta sensación, esta presencia, esta cosa a la vez invisible y vista por todos que nos lanza a la cara toda la sangre, la violencia, la monstruosidad del sitio. Mis pasos se hacen pequeños, mi expresión se hiela de terror y estoy blanco como la nieve del exterior que ya es lo único puro aquí. Mi cuerpo se detiene sin que pueda hacer nada delante de la cámara de gas; y me quedo mirando. El cuarto moribundo hecho de azulejos blancos esta bañado por una luz amarilla que me da arcadas. La garganta encogida, los ojos hinchados, los puedo ver. Están aquí, justo delante mío. Sus cuerpos marcados por el hambre, sus caras desgarradas por el trabajo, sus ojos sumergidos por la desesperación. Están apretados como vulgares animales, una deshumanización que más allá de lo visto, no pueden moverse y sus piernas finas como los dedos de la muerte apenas consiguen a mantenerlos rectos. Espectador de esta escena, no puedo hacer nada aunque lo quisiera. Veo poco a poco los cuerpos que caen con brutalidad contra los azulejos que se vuelven más rojos tras los impactos de los

cuerpos. Observo como intentan escapar, como comprenden que ya no hay solución, como entienden que serán sus últimos respiros, como saben que la muerte les acoge y que quizás sea lo mejor que les pueda pasar. Unos lo aceptan, otros luchan pegando contra las paredes, pero todos padecieran el mismo destino. Y dentro de esta profunda deshumanización, del otro lado, unos que se creen superiores, admiran y gozan el espectáculo mirando por la única apertura del cuarto, esta pequeña mirilla donde no me explico aún como un ser humano pudo mirar por ella.

Jules REMIGNARD



Duchas comunas al entrada del campo de Mauthausen.



«Estoy decepcionada no tener palabras demasiadas poderosas para describir lo que siento».

Johanna BEDIOT

Escogí esta foto porque cuando entré en este lugar, sabía que sería ésta que describiría para este trabajo. Este lugar es el único que me provocó sentimientos y emociones como los que experimenté. Voy a explicarlo...Este lugar son la duchas. Allí era uno de los primeros lugares en los cuales fueron llevados los prisioneros. Cuando llegaban, dejaban sus efectos personales y su ropa, así se quedaban desnudos. Hay que darse cuenta de que estar desnudo con gente que no se conoce puede ocasionar un malestar por algunos, pero eso no les importaba a los SS. En verano, pues solo se trataría de malestar, pero ocurrió estas escenas en invierno también con temperaturas extremas como tuvimos unos 0°C pero hasta, -20°C , podemos pues tratar ya de tortura. Después eran llevados a esa sala con incomodidad extrema. Estaban muchos a entrar para que fuera mas rápido, estaban mojados, claro con agua fría, no se trataba de jabón ni de toalla, estaban mojados, enfriados y ya, se duchaban como lo querían los superiores...Yo pensaba como un idiota que beneficiaban de agua caliente y al menos toallas..Después les daban el pijama de rayas “tradicional”. Esto era una de las primeras etapas crueles que les esperaban en este campo. Quiero llamar la atención sobre escrituras que fueron grabadas, con clavos o pequeños objetos que consiguieron guardar en secreto, todas escrituras de rebeldía, de sufrimiento o de esperanza..Eso me cojó el corazón y me hizo darme cuenta de cómo era posible ser tan cruel, hombres con hombres, con el pretexto de tener un arma y por otros ser diferentes.

Pues cuando llegué a ese lugar, me paré para observar, estaba chocada, bloqueada al mirar este lugar con tubería con una manera de ducha, muro en mal estado lleno de escrituras, y además el oxido que acentuaba el aspecto mórbido de este lugar. Aquí era la entrada en el calvario, y empezaba con una acción que en general queda agradable: la ducha, y se transforma en uno de los castigos que tendrán que sufrir durante varios meses si no mueren. Me di cuenta de que todo tipo de acciones banales del cotidiano se transformaron pronto para ellos en uno de los numerosos traumatismos que guardarían siempre hasta su muerte. Para mí fue una toma de conciencia enorme además de cifras en nuestros libros, este viaje nos reveló la crueldad del hombre y particularmente este lugar porque desde mi entrada es el único que quería describir y estoy segura de que será la imagen que asociaré siempre a este lugar y periodo de la historia. Estoy decepcionada no tener palabras demasiadas poderosas para describir lo que siento.

Douches communes, à l'entrée du camp de Mauthausen, nov. 2018



«Je suis déçue de n'avoir de mots assez puissants pour exprimer ce que je ressens».

Johanna BEDIOT

J'ai choisi cette photo car à la minute où je suis entrée dans ce lieu, je savais que ce serait celui que je décrirais pour ce travail. Ce lieu est le seul qui m'a provoqué des sentiments et des émotions tels que je les ai ressentis. Je vais vous l'expliquer...Ce lieu, ce sont les douches. C'était l'un des premiers lieux où étaient amenés les déportés. Lorsqu'ils arrivaient, on leur retirait leurs effets personnels ainsi que leurs vêtements, ils se retrouvaient nus. Il faut se rendre compte qu'être nu au milieu de personnes que l'on ne connaît pas, peut révéler un mal-être chez quelqu'un mais cela n'importunait pas les SS, mais surtout, si ce fut en été nous ne pourrions parler que de mal-être cependant ces événements se produisaient aussi en hiver avec des températures extrêmes comme nous avons pu le voir, environ 0°C mais jusqu'à -20°C, nous pouvons donc parler de torture. Après avoir été dénudés ils furent emmenés dans cette pièce d'une incommodité extrême. Ils entraient en grand nombre, pour que ce soit plus rapide, ils étaient mouillés, évidemment avec de l'eau froide, il ne s'agissait pas de penser à du savon ou à des serviettes; ils étaient mouillés, avaient très froid et c'est tout, ils étaient lavés comme le désiraient les supérieurs...Je pensais bêtement qu'ils bénéficiaient d'eau chaude ou au moins de serviette... Ensuite on leur donnait le "traditionnel" pyjama rayé. Ceci était une des premières étapes cruelles qui les attendaient dans ce camp. J'aimerais attirer l'attention sur les écritures, qui furent gravées sur les murs avec des ongles ou des petits objets qu'ils auraient réussi à garder en secret, toutes des écritures de rébellion, de souffrance ou d'espérance...Ceci me toucha en plein

cœur et m'a fait me rendre compte qu'il était possible d'être aussi cruel, les hommes avec les hommes, sous prétexte d'avoir une arme pour certains et de penser différemment ou d'être différents pour les autres.

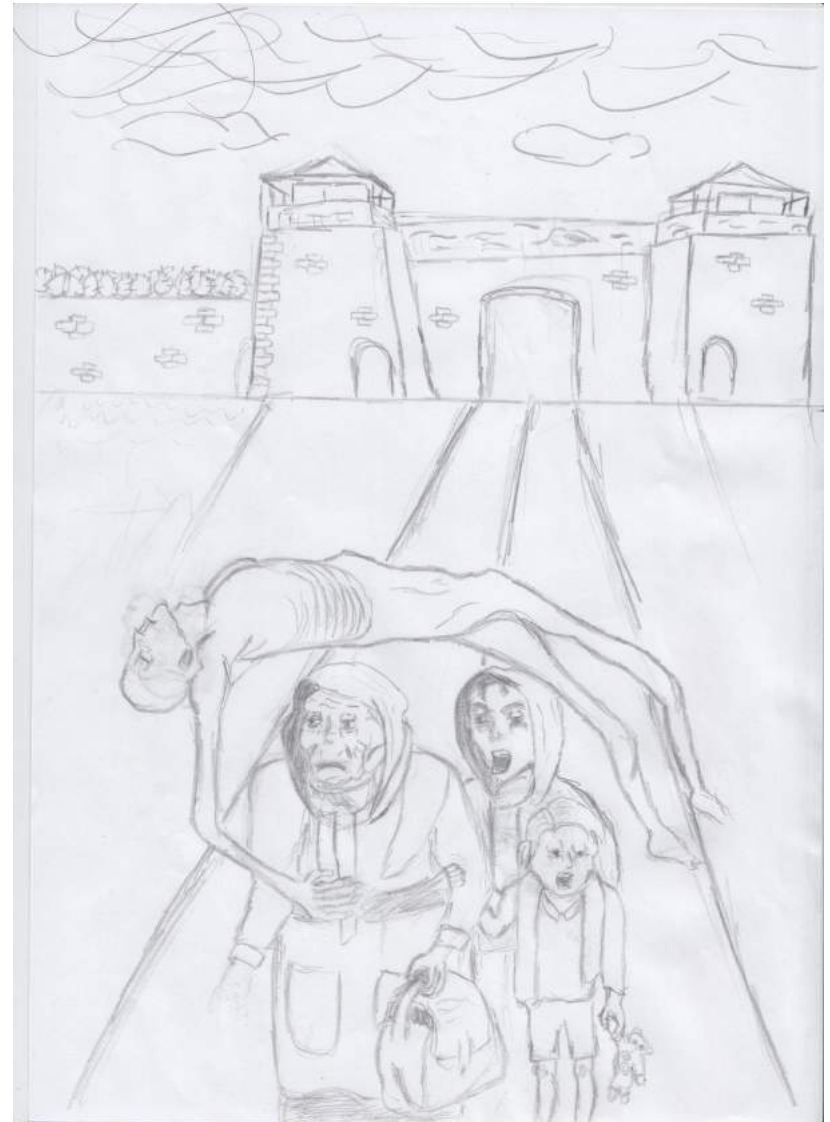
Ainsi quand je suis entrée dans ce lieu, je me suis arrêtée pour observer, j'étais choquée, bloquée en regardant ce lieu avec des tuyaux en guise de douches, des murs en mauvais état plein d'écritures de détresse et, de plus, la rouille qui accentuait l'aspect morbide de ce lieu. Ici, ce fut l'entrée du calvaire qui commençait avec une action qui, en général, est agréable : la douche, et se transforme en une des punitions dont ils devront souffrir durant plusieurs mois s'ils ne meurent pas. Je me suis rendue compte que tout type d'action banale du quotidien pouvait très vite se transformer en un des nombreux traumatismes qu'ils garderont pour toujours jusqu'à leurs morts. Pour moi, ce voyage fut une prise de conscience énorme, en plus des chiffres dans nos livres, il nous montre la cruauté des hommes et particulièrement ce lieu car depuis mon entrée c'est le seul que je voulais décrire et je suis sûre que ce sera l'image que j'associerai toujours à ce lieu et à cette période de l'histoire.

Je suis déçue de n'avoir de mots assez puissants pour exprimer ce que je ressens.

Entrée du camp de Mauthausen, nov. 2018



Raphaël
CARPINELLI



« Toilettes », camp de Mauthausen, nov. 2018



« Je pense que c'est à ce moment là que j'ai compris l'horreur des camps de concentration, que j'ai compris ce que les professeurs essayaient de nous enseigner depuis le collège »

Téa MOTTE

J'ai photographié ces toilettes car c'est l'endroit qui m'a le plus bouleversée. C'est un sentiment difficile à expliquer, on se retrouve devant ces toilettes restées presque intactes et on prend conscience de beaucoup de choses, on s'imagine ces gens ici et c'est comme s'ils y étaient encore. Depuis le collège on étudie cette période de l'histoire, on nous donne des chiffres, des plans des baraques, des témoignages et quelques photos mais on ne peut pas à s'imaginer ce que c'était. Puis on n'arrive devant ces baraques avec plusieurs témoignages horribles en tête que l'on a lus juste avant et la première chose sur laquelle on tombe en ouvrant la baraque c'est sur ces petits toilettes. Le guide nous dit que se sont les toilettes prévues pour environ 1200 personnes, plus de la moitié de notre lycée. Puis on reste là, devant, en se demandant comment c'est possible, comment 1200 personnes peuvent survivre avec des toilettes comme ça en sachant que la plupart ont des maladies qui nécessitent d'aller aux toilettes régulièrement. Ces toilettes nous font aussi prendre conscience des conditions d'hygiène dans lesquelles ils pouvaient vivre. Je pense que c'est à ce moment là que j'ai compris l'horreur des camps de concentration, que j'ai compris ce que les professeurs essayaient de nous enseigner depuis le collège et que j'ai compris le besoin qu'avaient certaines personnes de transmettre la mémoire pour que plus jamais ça ne se reproduise. Car c'est environ 5 185 000 juifs morts mais ils faut ajouter à ce chiffre les prisonniers politiques, les prisonniers de guerre soviétiques, les résistants espagnols, les homosexuels, les handicapés et bien d'autres, c'est beaucoup trop de personnes pour que ça ne touche pas votre famille de près ou de loin.

«Baños», campo de Mauthausen, nov de 2018.



«Pienso que es en este momento que entendí el horror de los campos de concentración, entendí lo que los profesores intentaban enseñarnos desde pequeño»

Téa MOTTE

Fotografié estos baños porque es el sitio que más me tocó. Es un sentimiento difícil de expresar, nos encontramos delante de estos baños que quedan intactos y tomamos consciencia de muchas cosas, imaginamos estas personas aquí y es como si están aun aquí. Desde el colegio estudiamos este periodo de la historia, nos da cifras, planos, testimonios y algunas fotografías, pero no podemos imaginar lo que era. Llegamos delante de las barracas con muchos testimonios horribles en cabeza que leímos antes y la primera cosa que encontramos al abrir de la barraca es estos pequeños baños. El guía nos dice que son los baños para 1200 personas, mas de la mitad de nuestro colegio. Quedamos delante de estos baños preguntándonos como fue posible, como 1200 personas podían sobrevivir con estos baños sabiendo que la mayoría tenían enfermedades que necesitan ir al baño muchas veces al día. Nos hacen tomar conciencia de las condiciones de vida de los deportados. Pienso que es en este momento que entendí el horror de los campos de concentración, entendí lo que los profesores intentaban enseñarnos desde pequeño y entendí la necesidad de algunas personas de transmitir la memoria para que nunca vuelve a ocurrir. Porque es unos 5 185 000 judíos muertos, pero tenemos que añadir las cifras de los encarcelados políticos, de guerra, los resistentes españoles los homosexuales, los discapacitados y muchos otros, es demasiado personas para que no toca vuestra familia.

Plaques commémoratives, intérieur du camp de Mauthausen, nov. 2018



Mauthausen

Sim ver el mundo,
no podemos imaginar del otro su dolor.
Sim pensar en el mundo,
no podemos evitar lo peor.

Cuando olvidamos la humanidad,
vemos aparecer de la gente su oscuridad.
Cuando dejamos la humanidad,
vemos el planeta llorar sin claridad.

Con su propia mirada,
podemos entender la de otra persona ;
Con otra mirada,
podemos imaginar las peores cosas.

Sólo debemos aprender de los errores
para no ver de nuevo los pueblos destruirse.
Sólo tenemos el deber de memoria,
para no ver de nuevo lo peor ocurrir.

Benjamin RICHARD.